

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2016

Número 127

Uno de cada cuatro tolera la violencia contra la pareja, aunque hay diferencias entre países y personas en las Américas

*Por Lauren Pak, con LAPOP
Vanderbilt University
lauren.s.pak@vanderbilt.edu*

Este reporte examina y evalúa la aceptación de la violencia contra la pareja en las Américas.

Hallazgos principales:

- En promedio en 16 países, una de cada cuatro personas aprueba o entiende que un hombre golpee a su esposa si descuida las labores del hogar
- El nivel de tolerancia varía significativamente entre países: los guatemaltecos expresan el nivel más alto de aceptación de la violencia contra la pareja (53.9%); los paraguayos expresan el respaldo más bajo entre los países estudiados (8.3%)
- Las mujeres, las generaciones más adultas, los más educados, quienes viven en zonas urbanas, y los más acaudalados tienen menos probabilidad de aceptar la violencia contra la esposa
- El nivel de estrés y desarticulación importan: las personas cuyos hogares enfrentan dificultades económicas y aquellos que tienen la intención de vivir o trabajar en el exterior tienen más probabilidades de aceptar la violencia contra la esposa

La violencia de género en forma de abuso físico, psicológico y/o sexual es una violación a los derechos humanos (Jejeebhoy 1998). Con frecuencia, dicha violencia es perpetrada contra mujeres por hombres con quienes tienen alguna relación (Bott et al. 2013). Desafortunadamente, de acuerdo a un reporte de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), “la violencia doméstica contra la mujer se encuentra generalizada” en América Latina y el Caribe (Bott et al. 2013, p. 6; ver también WHO 2014). La prevalencia y la normalización de la violencia doméstica de género hace que el progreso en este tema sea particularmente difícil (Ross 1996), a pesar de décadas de modernización y democratización, así como la declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia en contra de la mujer en 1993. En consecuencia, es importante considerar las normas que alientan la tolerancia actual, o incluso la aprobación, de la violencia basada en el género en las Américas.

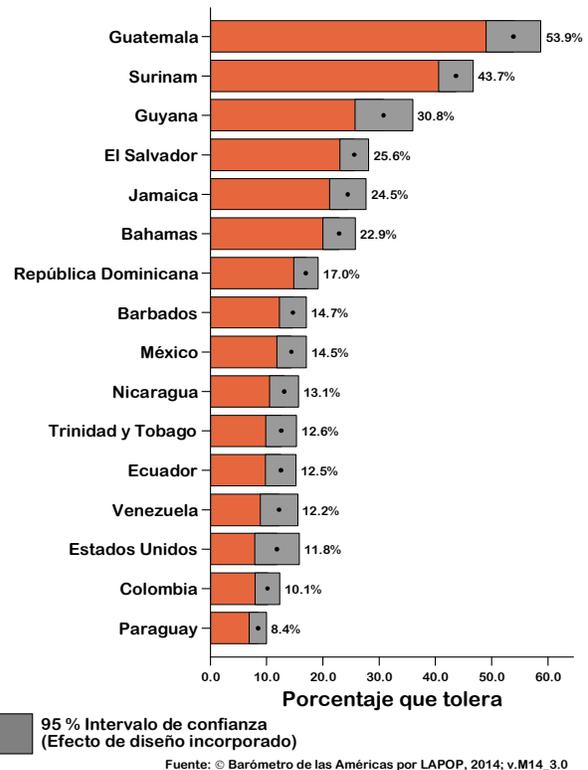
Este reporte de *Perspectivas* examina las normas relacionadas con la violencia doméstica contra las mujeres a través del análisis de la siguiente pregunta, la cual fue formulada en 16 países dentro de la ronda 2014/2015 del Barómetro de las Américas de LAPOP.

[INTRO] Ahora le voy a leer algunas situaciones en las que algunas personas creen que está justificado que el esposo golpee a su esposa/pareja y le voy a pedir su opinión...

DVW1:¹ La esposa descuida las labores del hogar. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?

Esta pregunta mide la aceptación a abusar de la pareja cuando las labores del hogar que caen bajo responsabilidad de la mujer son descuidadas. El Gráfico 1 muestra, por país, el

Gráfico 1. Porcentaje que tolera (aprueba o entiende) la violencia contra una esposa que descuida sus tareas por país, 2014/15



porcentaje de aquellos que toleran, en alguna medida, la violencia doméstica en contra de la mujer en dicho escenario. La estadística presentada para cada país refleja el porcentaje de todos los entrevistados que seleccionaron “aprueba” (aprobación explícita) o “no aprueba pero entiende” (aprobación implícita o tolerancia) (ver Azpuru 2015).

En cuanto a la tolerancia manifiesta por la violencia doméstica en contra de la mujer para el conjunto de países examinados acá, el porcentaje promedio de aprobación es 25.3%. Guatemala se ubica en la parte alta, con más de 53.9% de los entrevistados indicando que tolerarían la violencia doméstica en contra de la

¹ La tasa de respuesta a esta pregunta fue de 98.3%. Menos de dos por ciento de los entrevistados respondieron “No se” o declinaron contestar la pregunta.

mujer en dicho escenario. Dado el particularmente alto número de entrevistados que toleran la violencia doméstica contra las mujeres en Guatemala, un reciente reporte de *Perspectivas* examinó de cerca el tema en este país (Azpuru 2015). En el vecino El Salvador, aproximadamente 1 de cada 4 individuos tolera la violencia doméstica en contra de la mujer por no atender satisfactoriamente las tareas del hogar. La aprobación de la violencia contra la pareja es más alta en Estados Unidos (11.8%) que en Colombia (10.3%) y Paraguay (8.3%)².

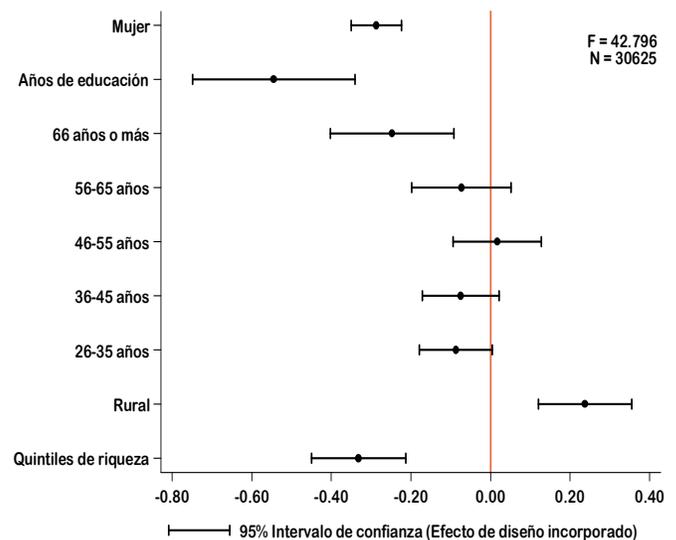
Aunque las diferencias entre países presentadas en el Gráfico 1 son importantes, las siguientes secciones de este reporte examinan atributos individuales que pueden influir en las actitudes hacia la violencia doméstica en contra de la mujer, tal y como se captura por la pregunta sobre tolerancia (aprobando o entendiendo) hacia la violencia contra la pareja si la esposa descuida las tareas del hogar.

¿Quién tolera la violencia del marido contra su esposa?

El Gráfico 2 presenta los resultados de un modelo de regresión logística que evalúa la medida en la que factores socioeconómicos y demográficos básicos predicen la violencia contra la pareja cuando la esposa descuida sus tareas³. La variable dependiente es la misma que en el Gráfico 1: tolerancia (aprobando o entendiendo), codificado como "1", contra la desaprobación explícita a que el hombre golpee a su esposa si descuida las tareas del hogar, codificada como "0". Las variables

independientes en el análisis son las siguientes: género (mujer versus hombre), años de escolaridad, categorías de edad (en cohortes, donde la cohorte más joven sirve como referencia), lugar de residencia (rural versus urbano) y quintiles de riqueza (medida basada en el análisis factorial de la cantidad de elementos específicos en el hogar)⁴.

Gráfico 2. Predictores socioeconómicos y demográficos de la aceptación de la violencia doméstica contra la mujer



Los coeficientes (marcados con puntos en la figura) que se ubican a la derecha de la línea vertical en "0" indican variables que predicen mayor aprobación de la violencia contra la pareja, y lo contrario es cierto para resultados a la izquierda. La barra horizontal alrededor de cada punto refleja el intervalo de confianza

² Es importante notar que la encuesta en Estados Unidos fue conducida por internet con una muestra representativa nacional. El uso de la entrevista a través de la red en vez de entrevistas cara a cara, como se usan en todos los países de América Latina y el Caribe en el Barómetro de las Américas, puede producir menos autocensura por aquellos contestando la encuesta en Estados Unidos.

³ No se incluye a Estados Unidos en los análisis de regresión porque las variables de riqueza usadas en la estimación no son recolectadas en Estados Unidos.

⁴ La variable de género tiene un valor de 1 si el entrevistado es mujer. La edad es medida como una serie de variables dicotómicas por cohorte, donde los entrevistados se agrupan

en las siguientes categorías: 16-25, 26-35, 36-45, 56-65, y 65+. Rural es codificado como 1 si el entrevistado vive en el área rural, y 0 si el entrevistado vive en un área urbana. La medida de riqueza es una variable con cinco categorías que se genera usando una serie de preguntas sobre posesiones en el hogar. Para más información sobre esta medida, ver Córdova 2009.

(<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>)

La riqueza y los años de educación son recodificados para ir de 0 a 1. Se incluyen efectos fijos por país, pero no se muestran. Los resultados completos del modelo están en el Apéndice.

alrededor del coeficiente estimado (el punto). Si la barra de confianza cruza la línea vertical en cero, el resultado no es estadísticamente significativo.

Los resultados indican que, en promedio, para la región en su conjunto, las mujeres, los más educados, los de mayor edad, quienes viven en áreas urbanas, y aquellos con mayor riqueza tienen menos probabilidad de aceptar (esto es, aprobar o entender) la violencia contra la pareja cuando la esposa descuida sus tareas del hogar.

La Tabla 1 presenta la estimación de las probabilidades pronosticadas de cada variable en cada valor especificado, controlando por todas las co-variables en el modelo⁵. En promedio, se pronostica que una mujer tiene una probabilidad de 19% de expresar que ella toleraría la violencia contra la esposa que descuide sus tareas. La probabilidad pronosticada para un hombre, en contraste, es cuatro puntos porcentuales más alta. Como se esperaba, las mujeres –las víctimas del abuso en la pregunta- tienen menos probabilidad de aprobar la violencia de la pareja. Aunque las mujeres en este estudio están menos dispuestas a expresar aprobación de la violencia contra las mujeres comparadas con los hombres, la diferencia no es tan amplia como uno podría esperar. Esto puede ser una consecuencia de la internalización del abuso, la normalización de la violencia, tener consideración por los niños, y/o porque un deficiente cumplimiento de la ley puede llevar a la pasividad frente a la victimización (Subramaniam and Sivayogan 2001).

En términos de la edad, el análisis revela que aquellos en el grupo más adulto desaprueban más este tipo de violencia. Otro hallazgo destacable es que vivir en el área rural predice mayor aprobación de la violencia contra la pareja. Esto es consistente con la idea según la cual las áreas urbanas con frecuencia están

asociadas con actitudes más cosmopolitas y liberales (Morley 1994).

Tabla 1. Probabilidades pronosticadas de factores socioeconómicos y demográficos en la tolerancia de la violencia doméstica

Variables	Probabilidades pronosticadas
Sexo	
Femenino	0.19
Masculino	0.23
Edad	
16-25 años	0.22
26-35 años	0.21
36-45 años	0.21
46-55 años	0.22
56-65 años	0.21
66 años y más	0.18
Residencia	
Urbano	0.20
Rural	0.23
Educación	
Ninguna	0.25
6 años	0.23
12 años	0.20
18 años	0.17
Riqueza	
Baja	0.23
Media	0.21
Alta	0.18

El Gráfico 2 y la Tabla 1 además muestran que la educación importa: las personas con un mayor nivel de educación aprueban en menor medida la violencia contra la pareja cuando la esposa descuida las tareas del hogar. Esto es consistente con los hallazgos de estudios sobre el tema en otras partes del mundo (ver, e.g., Rani et al. 2004). Morley (1994) argumenta que las mujeres más educadas son más propensas a rechazar o

variable de interés, la cual se mantiene constante en el valor especificado para todas las observaciones.

⁵ Las probabilidades pronosticadas promedio son calculadas a partir del promedio de cada observación en la base de datos, evaluada en sus valores observados excepto por la

cuestionar los desequilibrios de género. Sin embargo, esto puede generar más casos de conflictos en el hogar, generando tasas más altas de conflicto violento (Morley 1994). También puede ser que los más educados y acaudalados tienen más probabilidad de ofrecer la respuesta “políticamente correcta” en las entrevistas cara a cara. En resumen, más investigación sobre la forma como el género, la educación y la riqueza afectan la expresión e internalización de las normas sobre violencia doméstica entre las mujeres y los hombres sería valiosa.

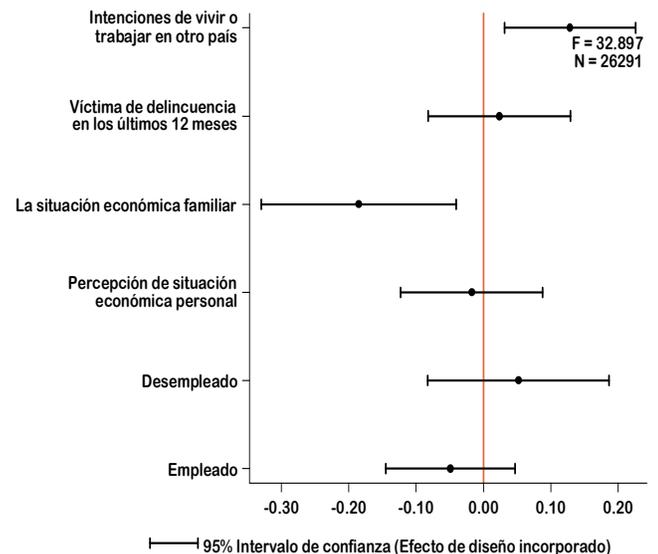
Estrés y desarticulación como factores asociados con la aprobación a la violencia contra la pareja

¿Qué otros factores pueden afectar las normas sobre la violencia contra la pareja? Una posibilidad es que los factores relacionados con la estabilidad o, por el contrario, el estrés, la desarticulación, o dificultades sociales, económicas o de otro tipo importen. El Gráfico 3 examina la medida en la que la intención de emigrar, ser víctima de un crimen en los últimos 12 meses, la situación económica familiar (positiva), y la situación laboral predicen la probabilidad de que una persona exprese tolerar la violencia doméstica cuando la esposa descuida sus tareas en el hogar⁶.

Las probabilidades pronosticadas promedio en la Tabla 2, y los coeficientes en el Gráfico 3 muestran que, por otro lado, la victimización por el crimen, la percepción de la situación económica personal, y el desempleo no son

predictores estadísticamente significativos de la probabilidad de aceptar la violencia dirigida a la esposa que descuida las tareas del hogar⁷.

Gráfico 3. Otros predictores de la tolerancia de la violencia doméstica contra la mujer



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014; v.M14_3.0

Por otro lado, la situación económica del hogar es un predictor significativo: aquellos cuyos hogares están comparativamente en una mejor condición tienen menos probabilidades de expresar que aceptan la violencia contra la pareja si la esposa descuida las tareas del hogar. La probabilidad de indicar tolerancia hacia la violencia contra la pareja entre quienes contestaron que el ingreso de su hogar “no les alcanza y tienen grandes dificultades” (el punto más bajo de la escala) es 0.23. En contraste, la probabilidad para aquellos que dicen que el ingreso de su hogar “les alcanza bien y pueden

pensionados, amas de casa, etc.). No se incluye a Ecuador en este modelo porque la pregunta sobre migración no fue incluida. Todas las variables en el anterior modelo (Gráfico 2) y los efectos fijos por país son incluidos en la estimación, pero no se muestran. Los resultados completos del modelo están en el Apéndice.

⁷ Las probabilidades pronosticadas promedio son calculadas a partir del promedio de cada observación en la base de datos, evaluada en sus valores observados excepto por la variable de interés, la cual se mantiene constante en el valor especificado para todas las observaciones.

⁶ La situación económica personal (IDIO2) es codificada entre 0 y 1, desde peor a mejor. La intención de vivir o trabajar en el exterior (Q14) es codificada 0 para los que contestan que no y 1 para los que contestan que sí. La situación económica familiar (Q10D) es codificada en una escala de 0 a 1, donde los valores más bajos indican mayores dificultades económicas. La victimización por el crimen (VIC1EXT) es codificada 1 para los que contestan que sí y 0 para los que contestan que no. Ocupación (OCUP4A) es recodificada para crear variables dicotómicas indicando “empleado”, “desempleado” y la categoría de referencia es “no está en el mercado de trabajo” (estudiantes,

ahorrar” es tres puntos porcentuales más bajo. Este resultado es consistente con investigaciones que sugieren que la inestabilidad en el hogar, incluyendo la económica, aumenta la tensión en el desequilibrio en los roles de género y la consecuente aceptación de la violencia del más poderoso (Rao 1997; ver también McAlpine, Henley, Mueller y Vetter 2009).

Hay un efecto positivo de la medida de la intención de emigrar (“para vivir o trabajar afuera del país”). Específicamente, los resultados indican que las personas que tienen la intención de trabajar o vivir en el exterior en los próximos tres años son más receptivos a la violencia contra la pareja. Esto es consistente con el marco general conectando la desarticulación y la violencia. Aunque aquellos emigrando fuera o dentro de América Latina y el Caribe son un grupo diverso con diferentes motivaciones, es el caso que algunos de los que deciden migrar también enfrentan estrés y dificultades significativos y por tanto están buscando dejar atrás problemas económicos, sociales o de otra naturaleza. En el caso de los países del Triángulo Norte, por ejemplo, las experiencias con el crimen y la inseguridad son un factor expulsor importante (Hiskey et. al 2015). En general, los resultados presentados acá sugieren que el estrés y la inestabilidad, caracterizada por pocas oportunidades económicas o la intención de emigrar, tiene el potencial de aumentar la aceptación de la violencia doméstica contra las mujeres.

Conclusión

La omnipresencia de la violencia contra la pareja (Bott et al. 2013, WHO 2014) en las Américas es respaldada por normas que toleran esos abusos. Este reporte clarifica la magnitud de la tolerancia de la violencia doméstica contra la mujer al analizar la tendencia a aceptar (aprobar o entender) la violencia contra la pareja cuando la esposa descuida las tareas del hogar. La medida en la que el público expresa explícitamente (aprueba) o tácitamente (entiende) su aprobación de la violencia

Tabla 2. Probabilidades pronosticadas promedio de los factores económicos

Variables	Probabilidades pronosticadas
Migración	
Tiene planes de emigrar	0.23
No planes de emigrar	0.19
Victimización por el crimen	
Víctima	0.22
No fue víctima	0.22
Situación económica familiar	
Teniendo dificultades	0.23
Puede ahorrar	0.20
Situación económica personal	
Peor	0.22
Igual	0.22
Mejor	0.21
Situación laboral	
Empleado	0.21
Desempleado	0.23
No está en el mercado laboral	0.22

doméstica varía significativamente a lo largo de la región. Aunque el porcentaje que reporta tolerar la violencia doméstica cuando la mujer descuida las tareas del hogar es 25% entre los países examinados, la tasa entre países va de un máximo de 50% en Guatemala a un mínimo de 10% en Paraguay.

En términos de los predictores individuales, la tolerancia varía entre mujeres (versus hombres), las generaciones más adultas (versus las generaciones de edad media y los jóvenes), y la residencia urbana (versus una residencia rural). Aquellos que son más educados y acaudalados tienen menos probabilidad de expresar tolerancia por la violencia contra la pareja. La vulnerabilidad económica importa: aquellos en

hogares experimentando más problemas financieros son más tolerantes de la violencia doméstica contra la esposa. Finalmente, aquellos que tienen la intención de emigrar son más tolerantes a la violencia doméstica, sugiriendo que la conexión entre dificultades y desarticulaciones económicas, sociales y de otro tipo son bastante robustas y deberían examinarse en más detalle para entender mejor este tema en las Américas.

Las políticas y los programas que aumenten la educación, las oportunidades económicas y la estabilidad social son clave para cambiar las normas respecto a la tolerancia hacia la violencia doméstica. Estos esfuerzos más amplios pueden ponerse en marcha junto a programas más focalizados que empoderen a las mujeres mientras alientan a los hombres a controlar su comparativamente más alta tolerancia por la violencia contra la mujer.

Referencias

- Azpuru, Dinorah. 2015. Approval of Violence toward Women and Children in Guatemala. *Insights* report #123. Nashville, TN: LAPOP, Vanderbilt.
- Bott, Sarah, Alessandra Guedes, Mary Goodwin y Jennifer Adams Mendoza. 2013. Summary Report: Violence Against Women in Latin America and the Caribbean: a comparative analysis of population-based data from 12 countries. Washington, DC: PAHO.
- Córdova, Abby. 2008. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." *AmericasBarometer Insights* (No. 6).
- García-Moreno, Claudia y Pallitto, Christina. 2013. "Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence." *The World Health Organization*: 1-50.
- Jejeebhoy, Shireen. 1998. "Wife-beating in rural India: A husband's right? Evidence from survey data." *Economic and Political Weekly* 33(15): 855-862.
- McAlpine, Kate, Henley, Robert, Mueller, Mario y Vetter, Stefan. 2010. "A survey of street children in Northern Tanzania: How abuse or support factors may influence migration to the street." *Community Mental Health Journal* 46: 26-32.
- Morley, Rebecca. 1994. "Wife beating and modernization: The case of Papua New Guinea." *Journal of Comparative Family Studies* 25(1): 25-52.
- Rani, Manju, Bonu, Sekhar y Diop-Sidibe, Nafissatou. 2004. "An empirical investigation of attitudes towards wife-beating among men and women in seven Sub-Saharan African countries." *African Journal of Reproductive Health* 8(3): 116-136.
- Rao, Vijayendra. 1997. "Wife-beating in rural South India: A qualitative and econometric analysis." *Social Science Med* 44(8): 1169-1180.
- Subramaniam, Padmini y Sivayogan, Sivagurunathan. 2001. "The prevalence and pattern of wife beating in the trincomalee district in eastern Sri Lanka." *Southeast Asian J Trop Med Public Health* 32(1): 186-194.
- World Health Organization. 2014. *Global status report on violence prevention*. Geneva: The World Health Organization.

Co-editores de la serie *Perspectivas*: Dr. Daniel Montalvo, Dra. Carole J. Wilson y Dra. Elizabeth J. Zechmeister

Producción y revisión: Dra. Emily Saunders y Mollie Cohen

Administradora de diseminación: Rubí Arana

Traducción al español: Camilo Plata

Información del autor:

Lauren Pak es estudiante de tercer año en Peabody School, donde estudia Desarrollo Humano y Organizacional, y Ciencia Política en Vanderbilt University. Ella fue *Undergraduate Research Fellow* de LAPOP en el semestre del otoño de 2015. Ella puede ser contactada en lauren.s.pak@vanderbilt.edu.

Contacto para los medios de comunicación y/o preguntas sobre el programa de *Undergraduate Research Fellow* en LAPOP, favor contactar Dra. Elizabeth Zechmeister en liz.zechmeister@vanderbilt.edu

Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que se basa este reporte pueden encontrarse en:

<http://vanderbilt.edu/lapop/raw-data.php>

El financiamiento de la ronda 2014/2015 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otros aportes importantes vienen del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Vanderbilt University. Este número de *Perspectivas* fue elaborado exclusivamente por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden al autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o cualquiera de las otras instituciones financiadoras.

Apéndice

	Modelo 1: Predictores socioeconómicos y demográficos		Modelo 2: Predictores económicos	
	Coef	(t)	Coef	(t)
Quintiles de Riqueza	-0.331*	(-5.47)	-0.263*	(-4.08)
Rural	0.238*	(3.97)	0.249*	(3.99)
26-35 años	-0.087	(-1.86)	-0.107*	(-2.06)
36-45 años	-0.074	(-1.52)	-0.077	(-1.38)
46-55 años	0.017	(0.31)	0.037	(0.59)
56-65 años	-0.073	(-1.14)	-0.062	(-0.86)
66 años o más	-0.247*	(-3.12)	-0.277*	(-3.18)
Años de educación	-0.545*	(-5.24)	-0.519*	(-4.67)
Mujer	-0.287*	(-8.95)	-0.296*	(-7.37)
Empleado			-0.049	(-1.00)
Desempleado			0.052	(0.76)
Percepción de la situación económica personal			-0.017	(-0.32)
Situación económica familiar			-0.185*	(-2.51)
Víctima del crimen en los últimos 12 meses			0.024	(0.44)
Intención de vivir o trabajar afuera			0.129*	(2.59)
Guatemala	1.833*	(12.33)	1.800*	(12.18)
El Salvador	0.669*	(5.18)	0.627*	(4.85)
Nicaragua	-0.220	(-1.37)	-0.232	(-1.43)
Colombia	-0.398*	(-2.40)	-0.416*	(-2.55)
Ecuador	-0.137	(-0.82)		
Paraguay	-0.657*	(-4.40)	-0.640*	(-4.19)
Venezuela	-0.114	(-0.58)	-0.093	(-0.48)
República Dominicana	0.207	(1.56)	0.170	(1.27)
Jamaica	0.648*	(4.51)	0.565*	(3.81)
Guyana	0.851*	(5.05)	0.857*	(5.03)
Trinidad y Tobago	-0.085	(-0.50)	-0.053	(-0.29)
Surinam	1.476*	(11.51)	1.544*	(11.68)
Bahamas	0.627*	(4.52)	0.584*	(4.10)
Barbados	0.106	(0.72)	0.190	(1.29)
Constante	-1.209*	(-9.28)	-1.158*	(-8.24)
N	30625		26291	